



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

XLVII Reunión Anual

Noviembre de 2012

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-28590-0-8

EVOLUCIÓN Y ESTRUCTURA DEL DESEMPLEO
URBANO EN LA ARGENTINA ENTRE 1997 Y
2011

Paz Jorge

Evolución y estructura del desempleo urbano en la Argentina entre 1997 y 2011¹

Jorge A. Paz

(CONICET-IELDE, Universidad Nacional de Salta)

Resumen

En este documento se caracteriza el mercado laboral en la Argentina poniendo especial énfasis en el análisis del desempleo urbano. Se profundiza en las razones que explicarían el aumento ocurrido en el desempleo entre 1997 y 2002, y la reducción en el período 2003-2011. El estudio explora los diferenciales socio-demográficos, ocupacionales y regionales, y la importancia de variables del hogar y del empleo previo para determinar el nivel y la estructura del desempleo en la Argentina.

Palabras Clave: Empleo, Desempleo, Mercados de Trabajo, Argentina

Código JEL: E32; I31; J11; J21

Abstract

In this paper, the labor market in Argentina is characterized placing special emphasis on the analysis of urban unemployment. The reasons that may explain the rise of unemployment that occurred between 1997 and 2002 are dealt with in detail, as well as its decrease in the period 2003-2011. This study explores the socio-demographic, occupational and regional gaps, and the importance of variables regarding household and job opportunities in order to determine the level and structure of unemployment in Argentina.

Keywords: Employment, Unemployment, Labor Market, Argentina.

JEL Codes: E32; I31; J11; J21

¹ Buena parte de los resultados que se comentan en este documento provienen de un proyecto financiado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los errores, omisiones y apreciaciones que impliquen juicios de valor corresponden al autor de este trabajo y no involucra en absoluto a la OIT. El autor agradece especialmente los aportes realizados por Fabio Bertranou, Evelyn Vezza y Luis Casanova a las primeras versiones de este documento.

1. Introducción

Este documento tiene como objetivo principal caracterizar la evolución y la estructura del desempleo urbano en la Argentina en el período que va de 1997 a 2011. Hay dos motivos que justifican este encuadre temporal. Recién a partir de 1997 comienzan a publicarse micro-datos de un número apreciable de aglomerados urbanos. Los mismos provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que constituye la fuente de información usada en este trabajo. La segunda razón o motivo tiene que ver con la evolución macroeconómica. Entre 1997 y 2002 la economía argentina experimentó una recesión severa que culminó en 2001 con una crisis de apreciable magnitud. Hacia 2001 y 2002, la tasa de desocupación alcanzó el valor máximo histórico; y desde 2003 en adelante, la actividad económica experimentó una recuperación, muy fuerte primero (2003-2007), moderada luego (2007-2011), lo que impactó en la tasa de desocupación que llegó hacia 2011 a una marca cercana a lo que podría denominarse tasa de pleno empleo². Se trata entonces de un período con muchos matices que terminan configurando el panorama que define la situación actual y que plantea los desafíos futuros a la política pública orientada a combatir el desempleo.

Para la evaluación del desempleo y del mercado de trabajo que se propone en este artículo, se siguieron indicadores estáticos de las siguientes dimensiones: actividad o participación, empleo y desocupación. Tales dimensiones permiten formarse una idea de la oferta (actividad) y de la demanda de trabajo (empleo), y de los desajustes por cantidad (desempleo). La evaluación implica el cómputo de tasas y análisis de estructura interna de sub-poblaciones, poniendo especial énfasis en las brechas debidas a la edad, al género, al nivel educativo y al tipo de ocupaciones³. Interesa en particular evaluar las brechas de desempleo por aglomerados urbanos y regiones estadísticas⁴. También se explora la estructura interna de cada uno de los estados, actividad, empleo y desempleo y sus cambios entre 1997 y 2011⁵.

El documento está organizado como sigue: en la sección siguiente se analiza la situación en términos de tasas generales, y sus objetivos principales son identificar sub-períodos relevantes dentro del período completo y lograr una primera aproximación a los factores subyacentes del cambio observado. La sección 3 se ocupa de los cambios en las tasas para grupos específicos tratando de identificar cuáles fueron aquéllos que modificaron más el riesgo de desempleo y que estarían explicando el aumento observado entre 1997 y 2002 y la reducción de 2003-2011. La sección 4 se ocupa de observar el desempleo regional. La sección 5 muestra los cambios que ocurrieron en la estructura del empleo y de la inactividad y sus diferencias temporales. Por último, la sección 6 ofrece un análisis condicional, en el que se examina con mayor rigor metodológico, algunos factores asociados a la desocupación en los dos sub-períodos establecidos: el de retracción económica (1997-2002)

² De hecho muchos de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) alcanzaron esta tasa de pleno empleo. A nivel regional, la marca alcanzada por las ciudades que componen la región estadística Nordeste Argentino (NEA) alcanzaron el 3% de desocupación abierta.

³ De esta manera, el presente estudio sigue la tradición de los trabajos pioneros de Oscar Mitnik (Mitnik, 1994) y de Carola Pessino (Pessino, 1996) para Argentina, y los estudios recientes de Bell and Blanchflower (2010) para el reino Unido y Michaelides and Mueser (2012) para los Estados Unidos.

⁴ En esta dirección se encontraron varios estudios entre los que se mencionan: Félix *et al.* (2000), Figueras *et al.* (2002), Galiani *et al.* (2005), Navarro (2001).

⁵ En este punto se siguen los estudios recientes de polarización, siendo el más representativo (a criterio del autor del presente documento) el de Autor (2010).

y el de expansión económica (2003-2011), con sus dos fases distintivas: la de fuerte reducción del desempleo (2003-2008) y la del período de ralentización (2008-2011).

2. La situación más general

En el año 2001 la tasa de desocupación alcanzó un record histórico situándose en un 18,5% de la población activa (Gráfico 1, Apéndice de Gráficos). Desde ese momento y hasta 2011 cayó en 11,6 puntos porcentuales, aunque el decrecimiento más importante lo tuvo entre 2001 y 2008. Así, ya en el año 2004 había recuperado el valor que alcanzó en la cima del ciclo durante la segunda mitad de la década de 1990. Pero el nivel de desempleo siguió cayendo hasta el año 2008. A partir de ese año y hasta 2011, sólo cayó en 0,5 puntos porcentuales lo que implica que el nivel de la desocupación en la Argentina se mantuvo estable desde el año 2008. Esta caracterización del desempleo en la Argentina, permite diferenciar tres etapas: a) el aumento ocurrido entre 1997 y 2002 (etapa de aumento, EA); b) de fuerte reducción, entre 2003 y 2008 (etapa de fuerte reducción, EFR); c) de ralentización, entre 2008 y 2011 (etapa de ralentización, ER). Esta periodización respeta también un criterio metodológico elemental y que tiene que ver con el cambio en la modalidad de la EPH⁶, además de seguir etapas diferentes del último ciclo económico verificado en el país (Gráfico 2, Apéndice de Gráficos).

Sin duda, el período comprendido entre 2003 y 2008 fue el más importante para la baja del desempleo. Como puede verse claramente en el Cuadro 1, alrededor de 145 mil personas por año dejaban de ser clasificadas como tales, mientras que en el período de aumento del desempleo (1997-2002), alrededor de 116 por año se sumaban a las filas de desempleados. Este descenso contrasta con el verificado en el último trienio, en el que sólo 13 mil individuos (menos de un 10% del progreso anterior) dejaban de ser desempleados.

Cuadro 1
Cantidad de individuos y tasas. Argentina, años seleccionados

| Estado/Tasas | Años | | | | | Cambios (anuales) | | |
|--------------------------|------|-------|-------|-------|-------|-------------------|----------|----------|
| | 1997 | 2002 | 2003 | 2008 | 2011 | Δ1997-02 | Δ2003-08 | Δ2008-11 |
| Activos (miles) | 9287 | 10350 | 10640 | 11129 | 11438 | 213 | 98 | 103 |
| Tasa de actividad (%) | 42.2 | 42.8 | 55.6 | 54.9 | 54.6 | 0.120 | -0.140 | -0.100 |
| Ocupados (miles) | 8018 | 8500 | 9104 | 10319 | 10666 | 96 | 243 | 116 |
| Tasa de empleo (%) | 36.4 | 35.1 | 47.6 | 50.9 | 50.9 | -0.260 | 0.660 | 0.000 |
| Desocupados (miles) | 1269 | 1849 | 1537 | 810 | 772 | 116 | -145 | -13 |
| Tasa de desocupación (%) | 13.7 | 18.5 | 14.4 | 7.3 | 6.7 | 0.960 | -1.420 | -0.200 |

Fuente: Construcción propias con datos de INDEC, EPH.

Ciertamente, este proceso de cambio del desempleo, es el resultado de la interacción entre la actividad y el empleo. En el período de recuperación económica la incorporación anual de individuos a la fuerza laboral fue menos de la mitad de la verificada en el período de retracción económica. Un aspecto a destacar: durante la EFR el empleo aumentó ostensiblemente, mientras que en la ER lo hizo a un ritmo similar al observado en la EA. Esto permite obtener un primer hecho relevante para entender la evolución reciente del desempleo en la Argentina: durante la recuperación económica observada entre 2003 y 2011, el desempleo cayó primero impulsado por el aumento de la actividad económica vis a vis con una oferta de trabajo estable y con un aumento comparativamente muy bajo. Luego, en el último tramo temporal, el empleo dejó de aumentar al ritmo que lo venía haciendo, pero el desempleo no aumentó debido a la baja tasa de actividad verificada en esos años.

En el Cuadro 2 se presentan los resultados obtenidos tras aplicar la descomposición de Lora (1992) del cambio en el volumen de desempleados en los tres períodos identificados como relevantes. El Cuadro habla a las claras de las características distintivas de cada etapa. Así,

⁶ Ver Apéndice metodológico para detalles.

por ejemplo, el cambio en el empleo ocurrido entre 2003 y 2008 no sólo absorbió el cambio demográfico puro (crecimiento vegetativo de la población) sino que creó un excedente positivo de nuevos empleos, lo que hizo posible la reducción del número de desempleados a 154 mil desocupados menos por año. A diferencia del proceso anterior, el cambio en el empleo ocurrido entre 2008 y 2011, si bien positivo, fue insuficiente para absorber los saldos demográficos, a pesar de lo cual, la desocupación siguió bajando gracias a las condiciones de oferta de trabajo que sacaron población activa a razón de 28 mil personas por año.

Cuadro 2
Descomposición del cambio del desempleo

| Período | dD | da*PT(0) | dPT*a(0) | dPT*da | dO |
|-----------|---------|----------|----------|--------|---------|
| 1997-2002 | 580784 | 68159 | 987462 | 7248 | 482085 |
| 2003-2008 | -726999 | -119689 | 616023 | -6930 | 1216403 |
| 2008-2011 | -38338 | -83573 | 395266 | -2968 | 347063 |

Fuente: Construcción propias con datos de INDEC, EPH.

Se puede conjeturar acerca de las razones que generaron esta caída en la tasa de actividad. En principio habría razones para afirmar que puede estar reflejando un desaliento de la población ante el enfriamiento de la actividad económica verificado desde 2008, o bien un retiro de oferta laboral de reserva debido a la consolidación de la recuperación y al mejoramiento de los salarios y los ingresos en general. Si bien ambas explicaciones van en direcciones opuestas desde el punto de vista de las razones que invitan a pensar el comportamiento de estas variables, son plausibles, dado que la segunda (el retiro de la fuerza laboral de reserva) alude al comportamiento normal en una fase ascendente del ciclo y la primera (el desaliento) a un comportamiento normal en una fase contractiva del ciclo⁷.

3. La estructura

El comportamiento de los grupos fue dispar, habiéndose detectado reducciones más importantes del riesgo de desempleo en los hombres, en los extremos de la distribución por edad (jóvenes y adultos mayores), entre los menos educados y en el estrato más bajo del ingreso familiar per cápita. Ciertamente y por lo general, los niveles de partida de los grupos que registraron bajas más fuertes en puntos porcentuales fueron aquellos que al inicio de la observación tenían niveles más elevados de desempleo. Pero lo que importa, desde el punto de vista de los grupos considerados es la brecha que se registra entre ellos. Así puede verse que, salvo algunas excepciones (sexo, por ejemplo), las brechas entre grupos socio-demográficos han disminuido ostensiblemente (Gráfico 3, Apéndice de Gráficos). Se aprecia también que dicho descenso cesó en último tramo del período, 2008-2011, que coincide con la constancia de la tasa de desocupación general.

Esta evolución dispar del cambio en el riesgo de desempleo trajo aparejado un cambio en su estructura, habiendo ganado participación algunos grupos y habiéndola perdido otros. Los gráficos 4a, 4b y 4c muestran el cambio en la participación por grandes grupos en las tres fases en la que fue segmentado el período analizado. Un aspecto que llama la atención es el comportamiento notoriamente diferente de estructura las EFR y la ER. Ambas comparten caídas en el nivel de desempleo, pero la estructura difiere en una y otra. En la etapa final (ER) ganan participación los jóvenes y los adultos mayores, a expensas de los adultos en edades centrales. Este es un cambio importante, debido a que las dos fases anteriores (EA y EFR) habían sido éstos los que ganaron participación en el total de desempleados. También se observa un aumento en la participación en el desempleo de los individuos con nivel educativo intermedio (secundario completo) y cuyos ingresos familiares están en los estratos medios de la sociedad.

⁷ Lo de “contractivo” podría discutirse en el sentido que entre 2008 y 2009 la economía se siguió expandiendo pero a un ritmo marcadamente más lento que el verificado en el período inmediato precedente (2003-2008).

La mayor participación de los jóvenes entre los desocupados en el último tramo del período tiene su origen claramente en una reducción en su participación en el empleo, dado que la cuota que le corresponde en el volumen de activos disminuyó durante la FR. Esto quiere decir también, que los cambios en este caso provinieron más del lado de la demanda que del lado de la oferta. Si bien la tasa de actividad de los jóvenes se redujo en la ER (debido probablemente a un aumento de la asistencia escolar), la tasa de empleo cayó todavía más que la de actividad, siendo además este grupo, el de jóvenes) el único para el cual se registra este fenómeno.

Los cambios en la estructura del desempleo por nivel educativo son muy parecidos durante las tres etapas consideradas en el análisis. No obstante hay algunas especificidades que conviene resaltar. Por ejemplo, en la ERA (2008-2011) se registra un aumento muy fuerte en la participación de desocupados con nivel educativo intermedio: secundaria completa. El aumento en la participación de este grupo entre 2008 y 2011 es muy parecida a la registrada en la ER, 1997-2002. Lo verdaderamente llamativo es este cambio es que viene acompañado *vis a vis* un aumento en la cuota que le corresponde a este grupo entre activos y ocupados, incrementos muy parecidos en magnitud a los registrados entre los más educados. Esto indica que en la última fase del período, 2008-2011, se aprecia una disminución relativa en el volumen de activos y ocupados entre los menos educados.

Los cambios ocurridos en la estructura del desempleo por estrato del ingreso familiar per cápita muestran que la ERA es una etapa muy diferente a las dos anteriores. Claramente ganan participación los desempleados que se ubican en los estratos medios (deciles 1-8) del ingreso familiar per cápita, recuperando la representación en el total que había perdido durante la ER. Este cambio en la estructura viene acompañado de modificaciones en el mismo sentido en la estructura de la actividad y del empleo.

4. La situación regional y urbana

En esta sección interesa evaluar la evolución del desempleo de los aglomerados urbanos de la Argentina. Más específicamente, se trata de develar empíricamente si el desempleo responde a los acontecimientos económicos nacionales o, más bien, a situaciones regionales o provinciales particulares. Claramente de la respuesta a este interrogante dependen las políticas públicas más adecuadas. Por ejemplo, si el desempleo es un fenómeno emergente de situaciones que afecta a la economía nacional, para alterar su nivel serán necesarias políticas globales. Si en cambio, son los fenómenos económicos regionales los que explican el nivel de desempleo, deberá atenderse también al conjunto de factores locales que generan desempleo. En este caso, serían aplicables políticas de empleo diferenciadas por regiones (Figueras *et al.*, 2002).

Una primera aproximación al problema puede observarse en el Gráfico 5. Se muestra allí la correlación del desempleo en el período transcurrido entre los años 1997 y 2011, y en cada uno de los subperíodos relevantes, según lo discutido en las secciones previas. Si la situación relativa de los aglomerados urbanos frente al desempleo no se hubiera alterado, todos los puntos de los gráficos incluidos en el Gráfico 5, estarían alineados a lo largo de una recta de 45°. Pero el Gráfico 5 muestra que el patrón de desempleo se alteró y lo hizo de manera diferente, según el subperíodo considerado. En el período completo por ejemplo, puede verse que ciudades como Paraná y Rosario han empeorado, mientras que otras como Tucumán y Córdoba, han mejorado, relativamente hablando. Pero, lo cierto es que la mayoría de los aglomerados han conservado su estatus relativo, de manera tal que ciudades tales como GBA y Salta, que tenían una elevada desocupación en 1997, siguen teniendo desempleo elevado en 2011, mientras que otras, como Posadas y Río Gallego, siguen teniendo después de 14 años, bajos niveles de desempleo.

Lo interesante es que la correlación es más fuerte en el subperíodo 1997-2002 y 2003-2008, y mucho menos fuerte en el período reciente. Esto indica que cuando el desempleo cambia

abruptamente (aumenta/disminuye), lo hace conservando su estructura regional, mientras que cuando se mantiene (en niveles bajos, como entre 2008-2011), se producen mayores transiciones entre niveles. Así, entre 2003 y 2008 sólo dos aglomerados se ubicaron en el cuadrante sudoeste, mientras que entre 2008 y 2011, fueron tres los que se ubicaron en el nordeste y cuatro en el sudoeste.

Para tener una idea más rigurosa de los cambios en el ranking de los aglomerados se ha computado el coeficiente de correlación de Spearman el que se muestra en el Cuadro 3. Un comportamiento que podría catalogarse como general es que el orden de los aglomerados según el nivel de desempleo ha sido más o menos el mismo a lo largo de todo el período, aunque con el paso del tiempo se observa una reducción en la correlación de orden. En el período más reciente, 2003-2011, las correlaciones son más débiles pero conservan un nivel de significancia elevado, positivo y en aumento. Otra manera de mirar estos resultados es decir que a lo largo del período considerado no se ha alterado el orden de los aglomerados según su nivel de desempleo relativo, a pesar de los importantes cambios que tuvieron lugar en el período.

Cuadro 3
Matriz de correlación de rangos de Spearman

| | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
|------|-------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|
| 1997 | 1.00 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1998 | 0.78* | 1.00 | | | | | | | | | | | | | |
| 1999 | 0.76* | 0.88* | 1.00 | | | | | | | | | | | | |
| 2000 | 0.72* | 0.84* | 0.91* | 1.00 | | | | | | | | | | | |
| 2001 | 0.67* | 0.77* | 0.88* | 0.88* | 1.00 | | | | | | | | | | |
| 2002 | 0.74* | 0.85* | 0.86* | 0.81* | 0.85* | 1.00 | | | | | | | | | |
| 2003 | 0.53* | 0.54* | 0.69* | 0.59* | 0.60* | 0.45 | 1.00 | | | | | | | | |
| 2004 | 0.71* | 0.70* | 0.77* | 0.75* | 0.64* | 0.65* | 0.61* | 1.00 | | | | | | | |
| 2005 | 0.74* | 0.77* | 0.85* | 0.81* | 0.69* | 0.69* | 0.70* | 0.85* | 1.00 | | | | | | |
| 2006 | 0.71* | 0.74* | 0.72* | 0.70* | 0.65* | 0.69* | 0.61* | 0.73* | 0.75* | 1.00 | | | | | |
| 2007 | 0.68* | 0.61* | 0.67* | 0.65* | 0.68* | 0.64* | 0.57* | 0.80* | 0.70* | 0.83* | 1.00 | | | | |
| 2008 | 0.70* | 0.62* | 0.67* | 0.71* | 0.72* | 0.65* | 0.66* | 0.68* | 0.74* | 0.86* | 0.86* | 1.00 | | | |
| 2009 | 0.59* | 0.49* | 0.55* | 0.52* | 0.48* | 0.53* | 0.55* | 0.70* | 0.66* | 0.72* | 0.74* | 0.77* | 1.00 | | |
| 2010 | 0.5* | 0.3*** | 0.4** | 0.4** | 0.4** | 0.4** | 0.65* | 0.53* | 0.49* | 0.71* | 0.71* | 0.79* | 0.75* | 1.00 | |
| 2011 | 0.57* | 0.5** | 0.61* | 0.54* | 0.61* | 0.59* | 0.67* | 0.63* | 0.54* | 0.70* | 0.65* | 0.69* | 0.68* | 0.78* | 1.00 |

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Un resultado que llama la atención es la falta de significancia del orden de los aglomerados entre 2002 y 2003. Esto es, el cambio del nivel de desempleo a la salida del Plan de Convertibilidad, vigente durante los años 90 supuso un cambio en la estructura regional de desempleo, pero un cambio que restablece su orden original a partir de 2003. También puede haber sucedido que este cambio en el orden ocurrido entre 2002 y 2003 haya obedecido a la transformación metodológica de la Encuesta Permanente de Hogares y a su implementación en los aglomerados urbanos del país.

Estos resultados contrastan con los obtenidos por Galiani *et al.* (2005) durante el período precedente: 1980-1997. Estos autores encuentran profundas modificaciones en la estructura regional del desempleo entre esas fechas motivadas por el cambio estructural que ha ocurrido en la economía argentina durante los años 90, principalmente motivados por la implementación del Plan de Convertibilidad. Los cambios más importantes en el ordenamiento de los aglomerados según el nivel de desempleo se produjeron en la primera mitad de la década de 1990. Si se comparan esos resultados con los obtenidos aquí para el período 1997-2011, puede verse que a pesar del cambio de régimen económico ocurrido en 2003, la estructura regional del desempleo en el período precedente fue esencialmente la misma que la del período de fuerte reducción de desempleo ocurrida entre 2003 y 2011.

Un aspecto más que se investiga en este documento tiene que ver con la diferencia en los niveles de desempleo entre aglomerados urbanos. Como puede verse en los Gráficos 6a y 6b, se encuentra aquí que las medidas de dispersión utilizadas (el desvío estándar y el rango de variación) muestran un aumento en la dispersión entre 1997 y 2002, y una marcada reducción entre 2003 y 2011. El aumento de la dispersión coincide con el período de alza del desempleo promedio, mientras que la reducción con el período de reducción del desempleo promedio. El primer hallazgo coincide con el reportado por Díaz Cafferata y Figueras (1996) que evalúan la evolución de la variabilidad con un índice de desigualdad del desempleo regional.

También puede constatarse en los gráficos mencionados que los aglomerados que están en la parte alta de la distribución regional del desempleo son los más sensibles al ciclo y los que a la vez, explican la reducción en la brecha entre aglomerados urbanos. Si se complementa este análisis con el anterior (orden) puede decirse que son esencialmente los mismos aglomerados los que están en los grupos de alto y bajo desempleo medidos por este criterio.

5. Los cambios en la estructura del empleo y la inactividad

La tasa de empleo, como se dijo, se contrajo entre 1997 y 2002 y aumentó entre 2003 y 2011. Queda entonces por tratar la manera en que se modificó la estructura del empleo entre esas fechas. Para evaluar los cambios en la estructura del empleo se trabajó con tres variables consideradas muy importantes: rama de actividad, calificación de la tarea realizada por los ocupados y la categoría ocupacional, ajustada por nivel de informalidad y/o de no registro de los empleos. En los Gráficos 7a, 7b y 7c se resumen los resultados de los cambios registrados en los tres subperíodos definidos en secciones previas.

Durante la fase de aumento del desempleo (1997-2002), ganaron participación en el total de ocupados en el sector público y los servicios personales, a expensas de los trabajadores de la industria manufacturera y el servicio doméstico. En la primera fase de recuperación (2003-2008) estos sectores de actividad ganaron participación en el total, mientras que en la segunda fase de la recuperación (2008-2011) los cambios en la estructura del empleo replicaron lo sucedido durante el período de fuerte aumento del desempleo.

Durante la fase ascendente del ciclo aumentó la proporción de ocupados en tareas de calificación intermedia y alta y disminuyeron su participación en el total las ocupaciones de baja o nula calificación. Pero lo verdaderamente interesante de esta evolución es lo que puede apreciarse cuando se combinan los datos de calificación de la tarea, regularidad del empleo y categoría de la ocupación y que aparece reflejado en el Gráfico 7c. Puede verse ahí que el en ambas fases del ciclo económico de la Argentina, ganó participación en el total el grupo de asalariados registrados en la seguridad social. Esto muestra que la caída de la tasa de empleo estuvo provocada principalmente por la destrucción de empleos no registrados, mientras que el aumento del empleo estuvo provocado principalmente por la creación de empleos registrados. En la segunda parte de la recuperación, lo que se denominó aquí ERA, el aumento en la proporción de ocupados que se desempeñan en puestos no registrados registró un aumento más suave que en las otras etapas del ciclo.

También resulta de interés el indagar en los cambios ocurridos en la estructura de la inactividad. Los Gráficos 8a y 8b (Apéndice de Gráficos) ofrecen evidencias acerca de la estructura interna de la inactividad y de sus cambios para dos grupos de efectivos: la población de 10 años y más (Gráfico 8a); la población entre 25 años y 59 años de edad (Gráfico 8b). La población inactiva está compuesta principalmente por jubilados (y pensionados), estudiantes y amas de casa. Para evaluar los cambios en la composición (que son los que revisten un interés mayor para entender la evolución reciente del mercado laboral) puede verse que entre 2003 y 2011 aumentaron su participación en el total los jubilados y redujeron marcadamente su peso las amas de casa. Así, mientras que en 1997,

los jubilados representaban el 24% de la población inactiva, en 2011 su participación había aumentado al 30%. Este porcentaje es aún mayor si se evalúa su importancia en la población mayor de 24 años de edad. Por su parte, las amas de casa pasaron del 30% al 21% en idéntico período.

No obstante lo anterior puede verse que este no fue el comportamiento observado para cada uno de los subperíodos identificados. Así, los jubilados habían reducido su proporción en el total de inactivos entre 1997 y 2002. Pudo tener que ver con esto el efecto de la retracción económica sobre la participación económica de los adultos mayores. En los dos períodos que componen la recuperación económica, se aprecia, sí, un aumento en la participación de los jubilados en el total de inactivos.

Pudo haber tenido que ver en este comportamiento de la estructura del empleo la política previsional implementada en la fase de recuperación económica, política que amplió la cobertura para un número muy importante de adultos mayores. Esto es sólo una primera hipótesis que requiere de un análisis empírico específico, dado que muy probablemente la política orientada a la niñez y a la adolescencia (Programa Asignación Universal por Hijo para la Protección Social) haya impactado también sobre la presencia de jóvenes en la PEA.

6. Factores asociados al desempleo

Hasta ahora se ha dicho muy poco acerca de los efectos sobre la desocupación de un conjunto de variables, y nada sobre dicho efecto cuando se controla el efecto que ejercen otras. Sólo para ejemplificar: si bien se habló sobre el problema del desempleo juvenil y también de los efectos de la informalidad sobre la probabilidad de estar desempleado, no se consideró que buena parte de los jóvenes que se insertan en el mercado laboral lo hacen en calidad de informales; dicho de otra manera: es común entre ellos usar la informalidad como un conducto estratégico para ingresar al mercado laboral. No obstante la informalidad en sí misma es un factor de riesgo de desempleo, por lo que no puede saberse con meridiana precisión si es la condición “juventud” o la condición “informalidad” la que termina impactando en la probabilidad que enfrenta el individuo de estar desempleado. Otro ejemplo: se ha observado también que la región marca importantes diferenciales de riesgo de desempleo; pero aquí cabe la pregunta, ¿no será que hay algunas regiones pobres, cuya población en edad de trabajar tiene bajo/escaso nivel educativo y que la educación es también un importante factor de riesgo de desempleo?

Todo lo anterior hace ineludible el paso por el análisis multivariado. Se trata entonces de aislar el efecto de las variables que intervienen en la explicación de la probabilidad de desempleo con el propósito explícito de otorgar a cada una de ellas una responsabilidad como co-determinante. Con este objetivo se estima un modelo probit que responde a la siguiente especificación:

$$Desempleado_i = F(X_i\Psi) + u_i = \Phi(X_i\Psi) + u_i$$

Donde *Desempleado_i* es una variable dicotómica que asume valor 1 si el individuo *i* es un desempleado, y 0 si no lo es. La matriz *X* está formada por una columna de unos y por otros factores asociados al desempleo. Se trabajará con dos definiciones de desempleo, siguiendo la tradición de la literatura: a) una persona no está desocupada si está ocupada o inactiva; b) una persona no está desocupada sólo si está ocupada. Además se compararán los resultados que se obtienen para los años 1997, 2001, 2003, 2008 y 2011.

En la Tabla 1 del Apéndice de Tablas se muestran los valores medios de las principales variables incluidas en el análisis. Se muestran los valores correspondientes a los años seleccionados para el análisis.

Entre los resultados más interesantes del análisis multivariado figuran la robustez de la edad, el género, de algunas regiones, de trabajar en la construcción, en el sector público, en una ocupación con calificación media o baja, el ser un trabajador informal o un trabajador

por cuenta propia no profesional. Estos factores siguen operando con intensidad variable, independientemente de la etapa del ciclo por la que atraviesa la economía. Es interesante notar que en todos los años la desocupación sigue un patrón idéntico con respecto a la edad. Pero hay una diferencia según la definición de desempleo utilizada: la probabilidad de estar desempleado, como contraposición a estar ocupado, disminuye primero y luego aumenta con la edad, mientras que la probabilidad de estar desempleado, como contraposición a estar ocupado o inactivo (no estar desempleado), aumenta primero y luego disminuye con la edad. Tiene que ver en esto el papel que juegan los tránsitos entre los diversos estados del mercado de trabajo y que están fuertemente asociados a la edad: para los jóvenes el estudio es una actividad preponderante, al menos hasta los 18 años aproximadamente, mientras que para los adultos mayores, es el retiro el que marca el ritmo entre entradas y salidas al mercado laboral. También la situación de las mujeres con una relativamente elevada propensión a la inactividad, juega un papel preponderante en el comportamiento observado. Si lo que se examina es la condición desocupado-ocupado se está mirando el comportamiento de individuos que permanecen como activos y depende básicamente de la probabilidad de ser despedidos y re-contratados.

Podría seguir analizándose los diferenciales entre otras variables relevantes, pero el examen se centrará ahora en la variable “asalariado no registrado” y “cuenta propia no profesional”. Nótese que el efecto es en ambos casos positivo y significativo, manifestando que una persona enfrenta sistemáticamente mayor probabilidad de estar desocupado, cualesquiera sean las opciones de las que disponga, si en su trabajo anterior se desempeñaba como un trabajador que podría denominarse informal. Aquí aparece claramente representada la relación entre formas precarias de empleo y desocupación de la fuerza de trabajo, con lo cual queda claro también que cualquier política que impulse la registración laboral y el empleo de buena calidad, impactará sobre la desocupación, disminuyéndola.

7. Consideraciones finales

La desocupación cayó fuertemente entre 1997 y 2011, principalmente desde el inicio de la fase expansiva del ciclo: 2003. Dicho descenso estuvo acompañado por una reducción de las brechas entre grupos socio-demográficos: el desempleo descendió más en aquellos grupos que registraron los niveles más elevados en el pico registrado en 2001. Un hecho que no deja de ser llamativo es que a pesar de los grandes logros en términos de reducción del desempleo en la Argentina, éste dejó de caer desde el año 2008, fecha partir de la cual se observa sólo una contracción leve, poco significativa.

Durante la recuperación económica observada entre 2003 y 2011, el desempleo cayó primero impulsado por el cambio macroeconómico y el consecuente aumento en los niveles de empleo, *vis a vis* con una oferta de trabajo estable. Luego, en el último tramo temporal, el empleo dejó de aumentar al ritmo que lo venía haciendo, pero el desempleo no aumentó debido a que la tasa de actividad verificada en esos años siguió evolucionando al lento ritmo que lo venía haciendo desde 2003 en adelante.

El aumento primero (1997-2002) y el descenso luego (2003-2011) de la desocupación en la Argentina fue acompañado de importantes cambios en la estructura de la actividad, del empleo y de la desocupación. Entre los cambios más recientes, se destacan el aumento de la participación de los más jóvenes en el total de desocupados, aquellos que cuentan con educación media completa y que provienen de estratos de ingresos familiares medios.

Se constató que el patrón de desempleo regional se alteró levemente y lo hizo de manera diferente según el subperíodo considerado. En el período completo, esto es entre 1997 y 2011, ciudades como Paraná y Rosario han empeorado, mientras que otras como Tucumán y Córdoba, han mejorado, relativamente hablando. Pero, lo cierto es que la mayoría de los aglomerados han conservado su estatus relativo, de manera tal que ciudades tales como

GBA y Salta, que tenían una elevada desocupación en 1997, siguen teniendo desempleo elevado en 2011, mientras que otras, como Posadas y Río Gallego, conservan luego de 14 años, bajos niveles de desempleo. Este es un resultado muy importante que difiere al obtenido en otros estudios realizados precedentemente, que daban cuenta de una alteración importante entre los años 80 y los 90. Se mostró aquí que el patrón de los años 90 no se modificó significativamente ya finalizada la primera década de 2000, a pesar del cambio ocurrido en el régimen económico.

Se observó que durante el período de contracción económica aumentó la diferencia en los niveles de desempleo entre aglomerados urbanos, mientras que durante la recuperación, se achicó. El primer hallazgo coincide con otros estudios similares que computaron índices específicos para captar el comportamiento de la disparidad regional. También pudo verse que los aglomerados con más elevados niveles de desempleo fueron los más sensibles al ciclo y los que a la vez, explican la reducción reciente de la disparidad regional.

Dado que el aumento del desempleo en la primera fase del ciclo se debió a una fuerte contracción de la tasa de empleo, y que la caída del desempleo en la primera etapa de la recuperación se debió a una igualmente fuerte recuperación de la tasa de empleo, se investigó cuáles fueron las ocupaciones que se mostraron más sensibles ante estos vaivenes del ciclo económico; esto es cómo se modificó la estructura del empleo. Puedo verse que en el principio disminuyeron su participación en el total los ocupados en la industria manufacturera y el servicio doméstico y que fueron estos mismos grupos los que aumentaron su participación en la primera parte del período expansivo. En este caso fueron los empleos en el sector público los que se mostraron más bien anti-cíclicos. Llama la atención que tanto en la fase contractiva como en la expansiva, fue el empleo registrado ganó participación en el total del empleo. Quiere decir esto que los trabajadores no registrados fueron los que sufrieron más disminución en la caída y menos aumento en la recuperación, lo que los sitúa como un grupo de trabajadores que requieren la atención de la política pública.

Pero no sólo se registraron cambios en la estructura del empleo, sino también de la inactividad. A lo largo del período ganaron participación en el total de inactivos los jubilados y los estudiantes, mientras que perdieron peso las amas de casa. El aumento en la participación de los estudiantes en el total de inactivos se dio principalmente durante la fase de contracción de la actividad económica, dando cuenta de un creciente desaliento en la búsqueda de empleo. La explicación para el aumento de la participación de los jubilados proviene de la reforma previsional implementada precisamente en la etapa de recuperación de la actividad económica agregada.

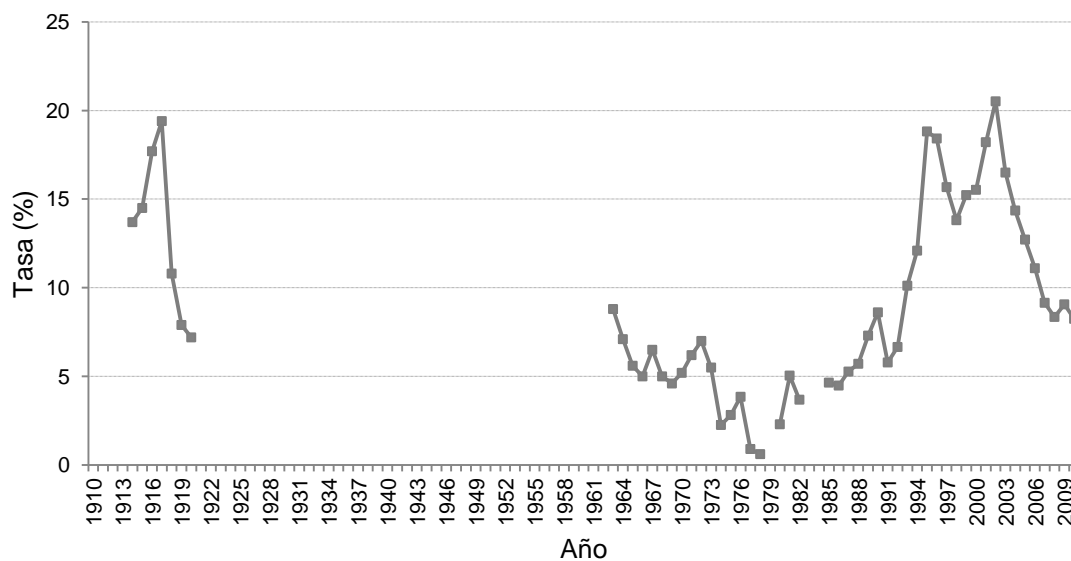
El análisis multivariado mostró una importante robustez para algunas variables clave, tales como la edad, el género y, lo que resulta fundamental, las características de la ocupación previa para los cesantes. A pesar de las fuertes modificaciones en la estructura del desempleo, del empleo y de la inactividad que fueron descritas con detalle a lo largo del documento, y a pesar del bajo nivel de desempleo actual, el ser un trabajador informal o un trabajador por cuenta propia no profesional sigue impactando fuerte y positivamente en el riesgo de desocupación.

Referencias

- Autor, D. (2010): *The Polarization of Job Opportunities in the U. S. Labor Market. Implications for Employment and Earnings*. The Hamilton Project, Center of American Progress, April.
- Bell, D. and Blanchflower, D. (2010): "UK Unemployment in the Great Recession" *National Institute Economic Review* (214): R3-R25.
- Díaz Cafferata, A. y Figueras, A. (1996): "Dimensión espacial de la desocupación en Argentina. Alternativas de regionalización" *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Salta.
- Féiz, M.; Panigo, D. y Pérez, P. (2000): "Determinantes del desempleo en el ámbito regional y su influencia sobre la implementación de políticas de empleo" *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Tucumán. Disponible en: www.aaep.org.ar/anales.
- Figueras, A.; Díaz Cafferata, A.; Arrufat, J. L.; Descalzi, R. y Rubio, A. (2002): "Evolución del desempleo regional: análisis a través de casos" *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Tucumán. Disponible en: www.aaep.org.ar/anales.
- Galiani, S.; Lamarche, C.; Porto, A. y Sosa Escudero, W. (2005): "Persistence and regional disparities in unemployment (Argentina 1980-1997)" *Regional Science and Urban Economics*, 35: 375-394.
- Lora, E. (1992): *Técnicas de Medición Económica. Metodología y Aplicaciones en Colombia*. Editorial Alfaomega, Bogotá.
- Michaelides, M. and Mueser, P. (2012): *The Role of Industry and Occupation in Recent U. S. Unemployment Differentials by Gender, Race and Ethnicity*. Mimeo, IMPAQ and University of Missouri.
- Mitnik, O. (1994): *Un análisis del desempleo en el Gran Buenos Aires*, Mimeo, Córdoba.
- Navarro, A. (2001): *Desempleo regional. Un marco de análisis para comprender el desempleo en la provincia de Santa Fe*. Mimeo, IDIED, Universidad Austral, Rosario.
- Pessino, C. (1996): "La anatomía del desempleo", *Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales*, 36: 223-262.

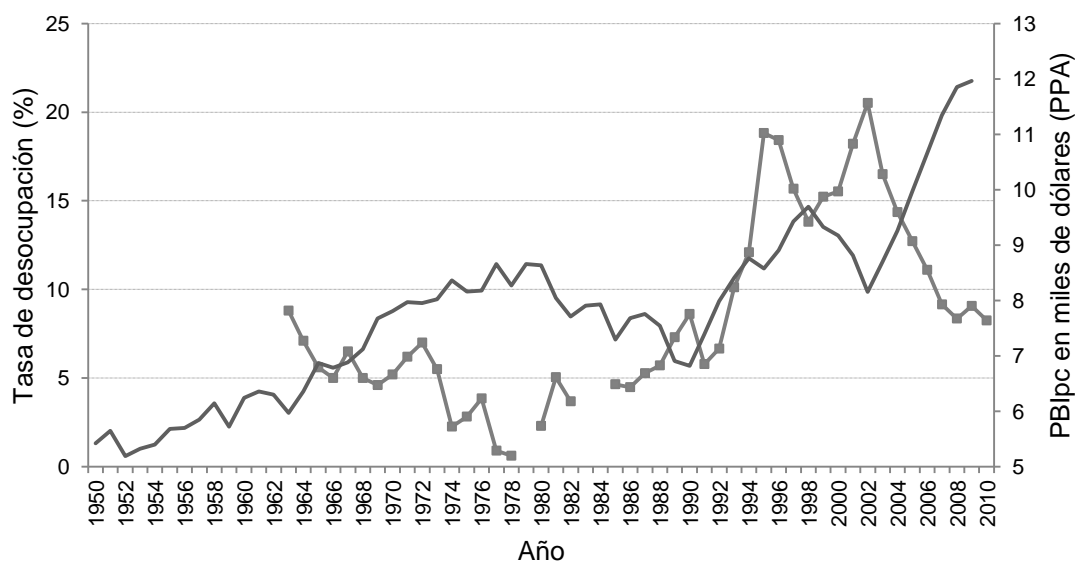
Apéndice de Gráficos

Gráfico 1
Evolución del desempleo en la Argentina, 1915-2011



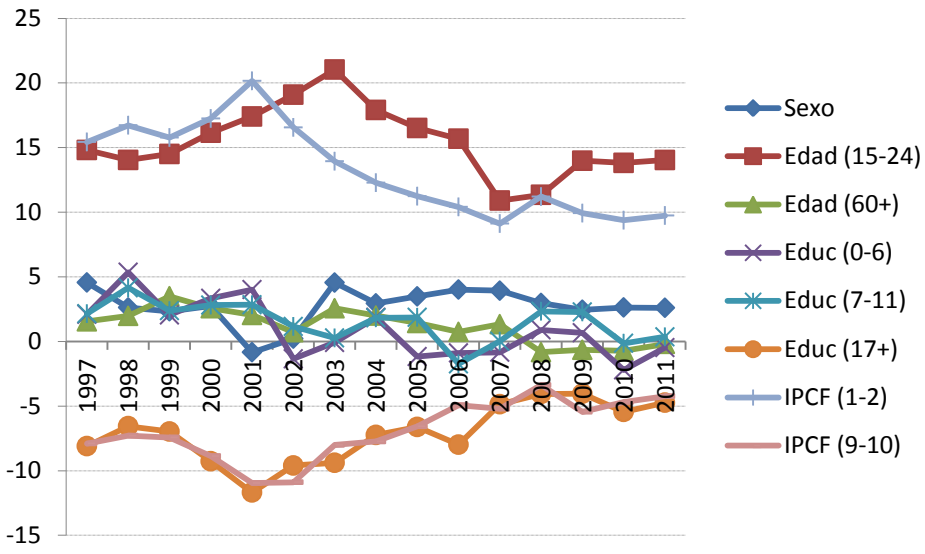
Fuente: Ferreres, O. (2005): *Dos Siglos de Economía Argentina 1810 – 2004*, Fundación Norte-Sur, Buenos Aires. Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 2
Evolución del desempleo y del PBI en la Argentina, 1950-2011



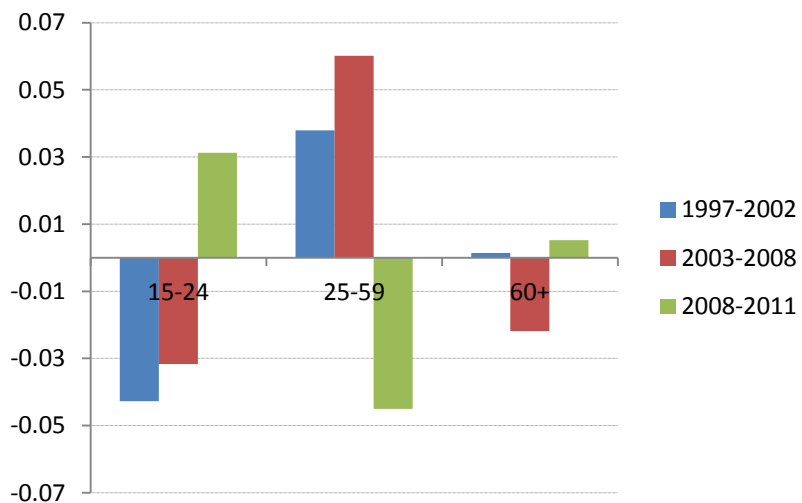
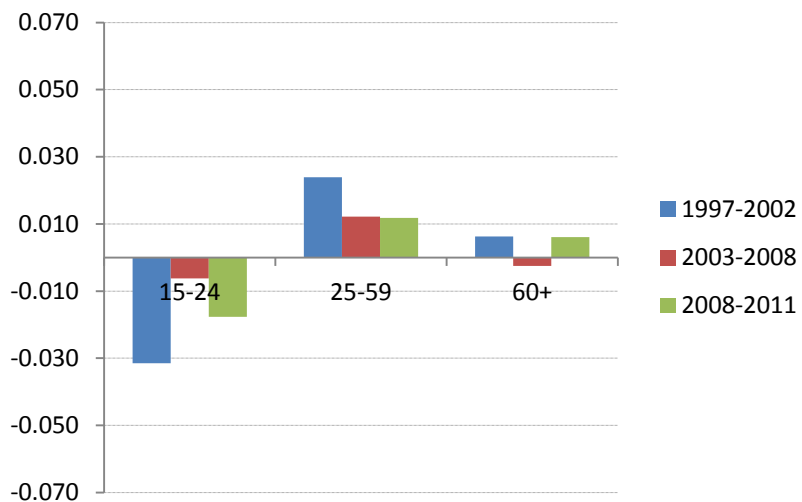
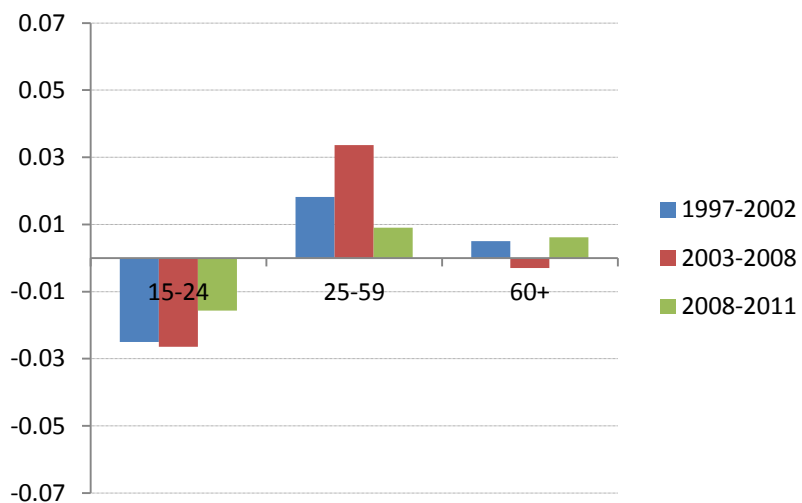
Fuente: Alan Heston, Robert Summers and Bettina Aten, *Penn World Table Version 7.0*, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices at the University of Pennsylvania, May 2011. Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 3
Brechas del nivel de desempleo entre grupos socio-demográficos



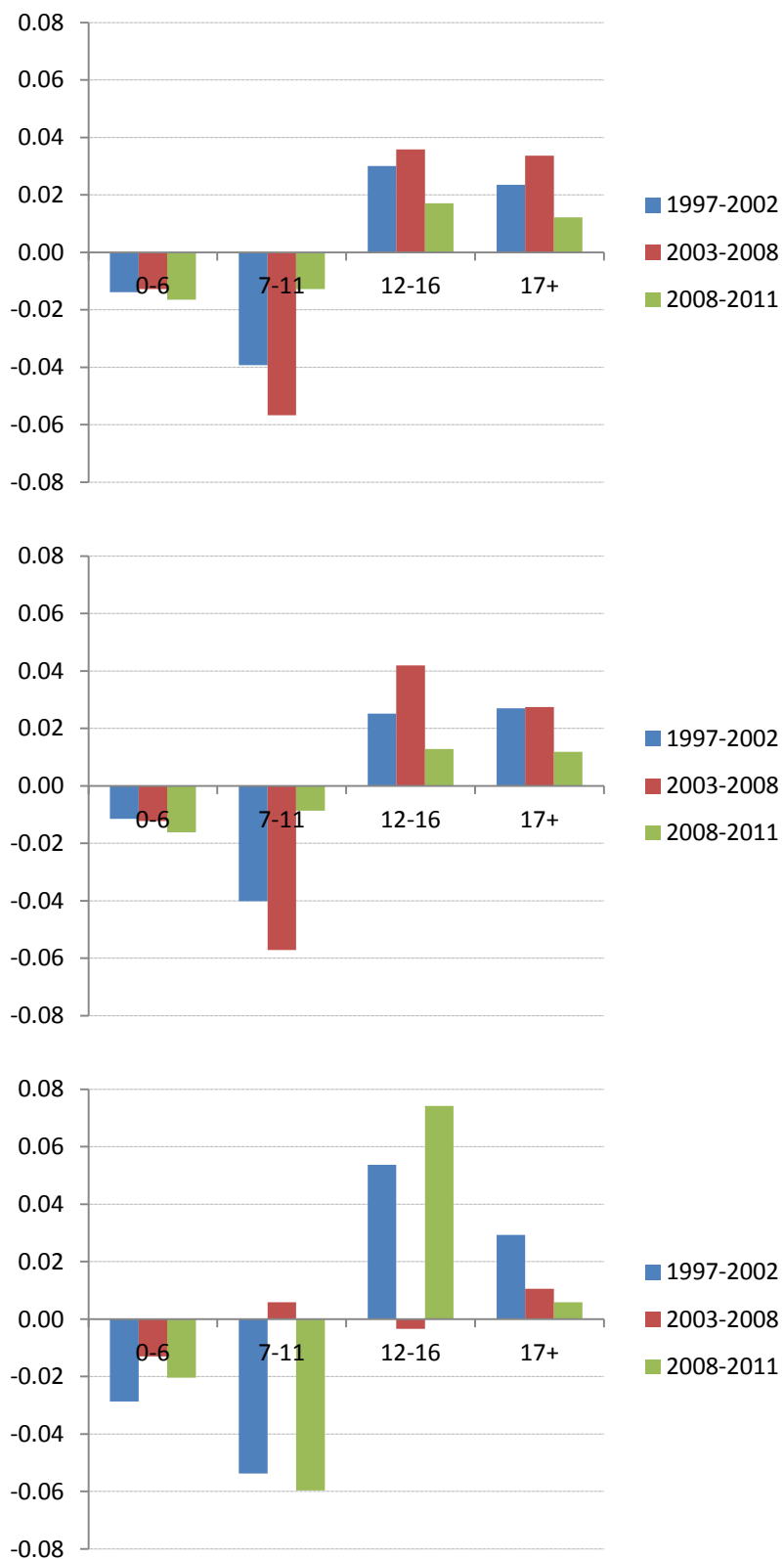
Fuente: Tabla A.1 Apéndice.

Gráfico 4a
Cambios en la estructura de la actividad (a), el empleo (b) y el desempleo (c), según edad



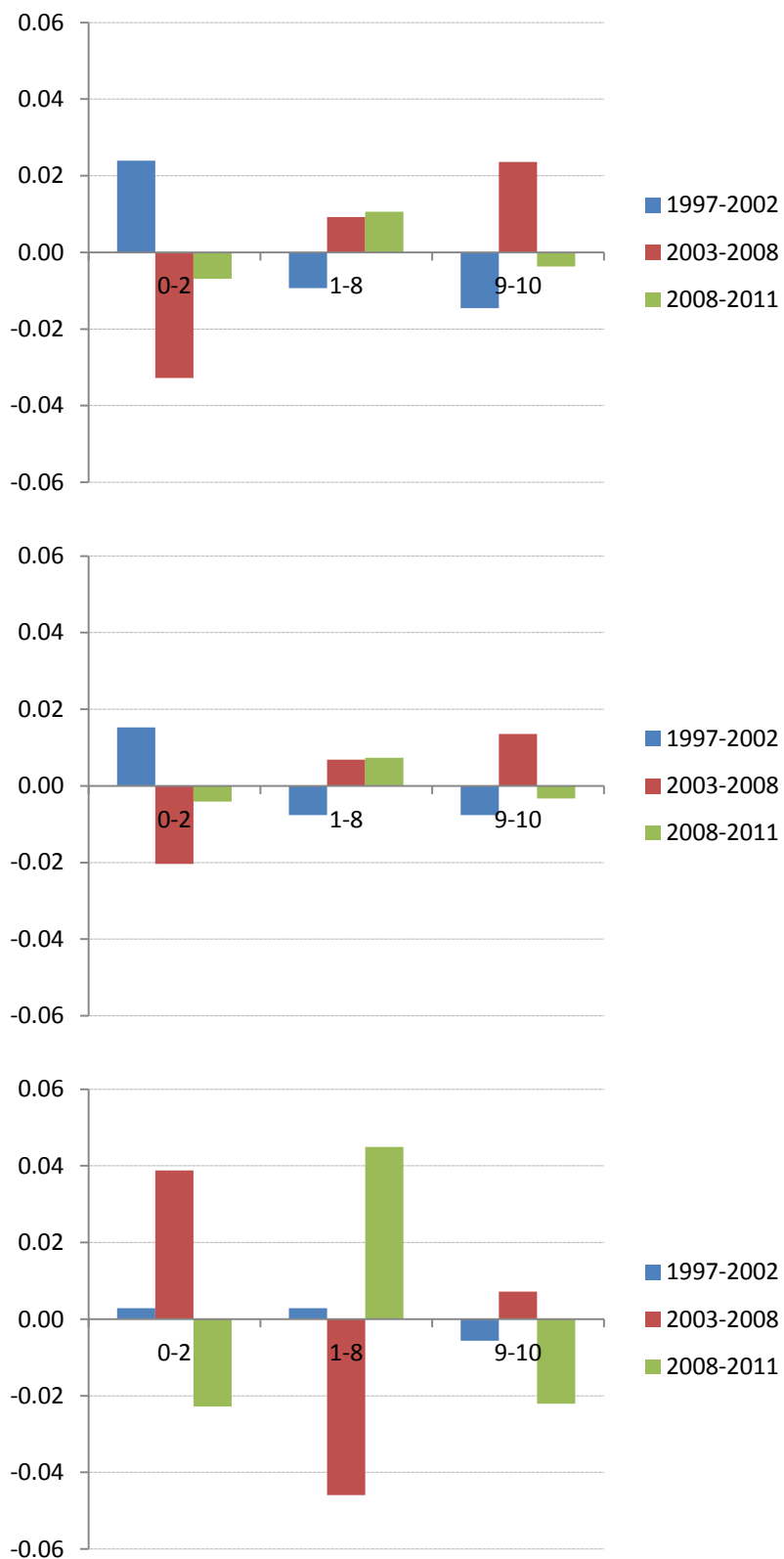
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 4b
Cambios en la estructura de la actividad (a), el empleo (b) y el desempleo (c), según educación



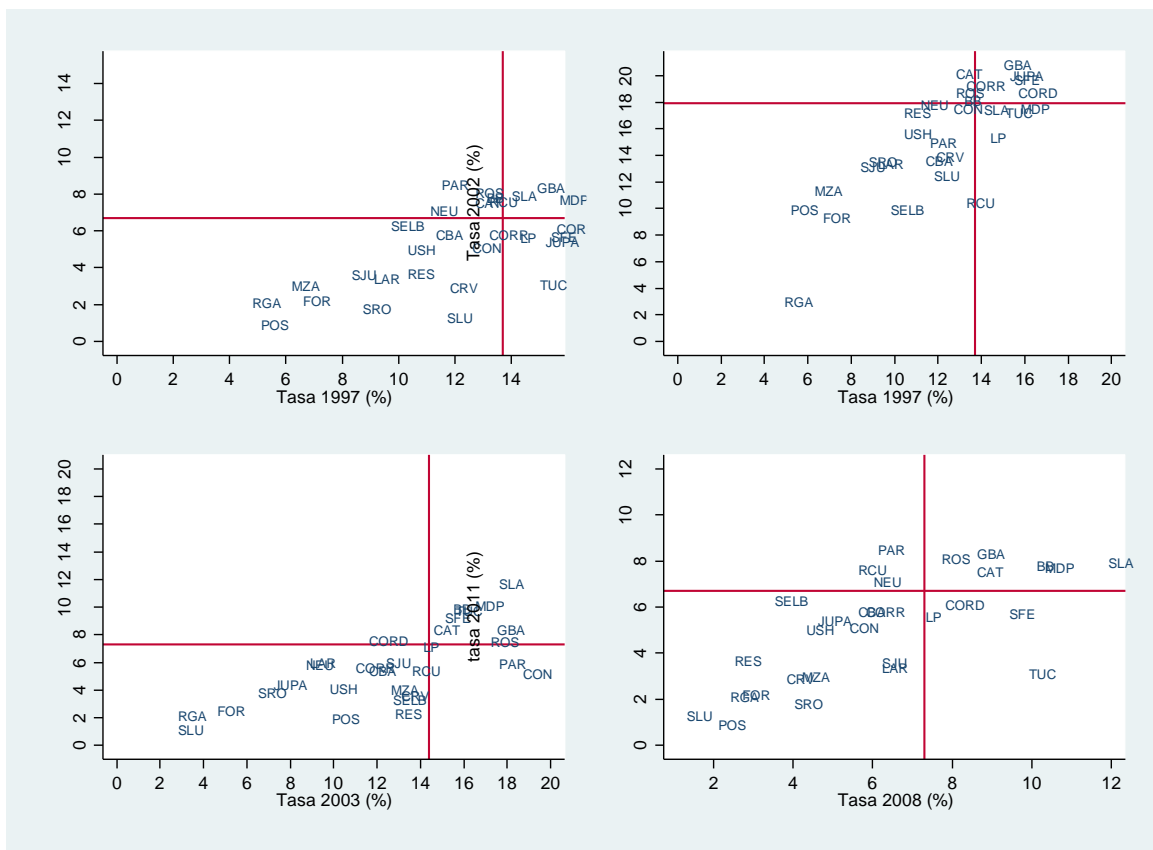
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 4c
Cambios en la estructura de la actividad (a), el empleo (b) y el desempleo (c), según
tramos del ingreso familiar per cápita



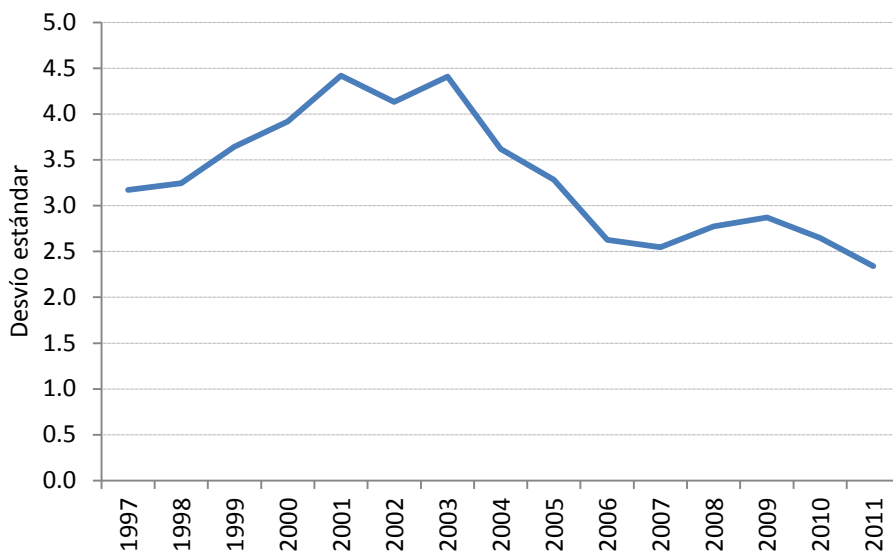
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 5
Correlación regional del desempleo, 1997-2011 y subperíodos



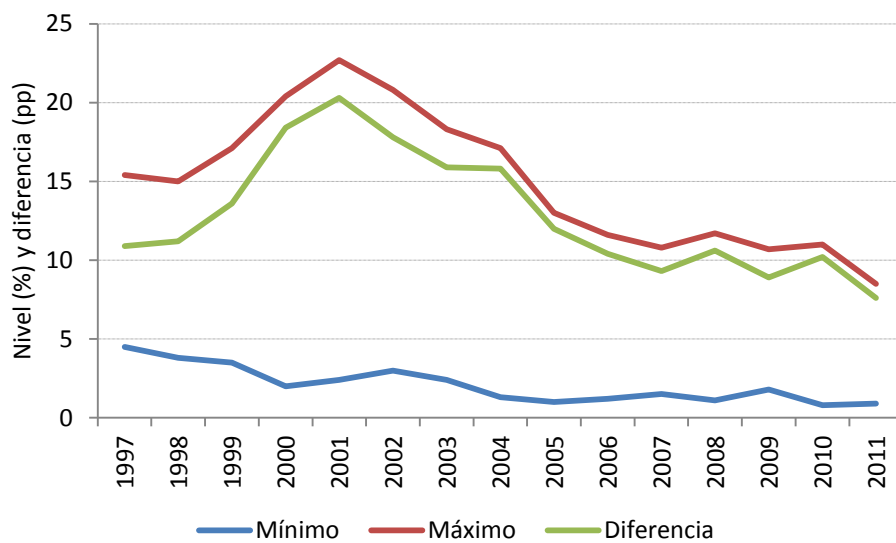
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 6a
Dispersión regional del desempleo, 1997-2011



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 6b
Dispersión regional del desempleo, 1997-2011



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Gráfico 7a
Cambios en la estructura del empleo, según rama

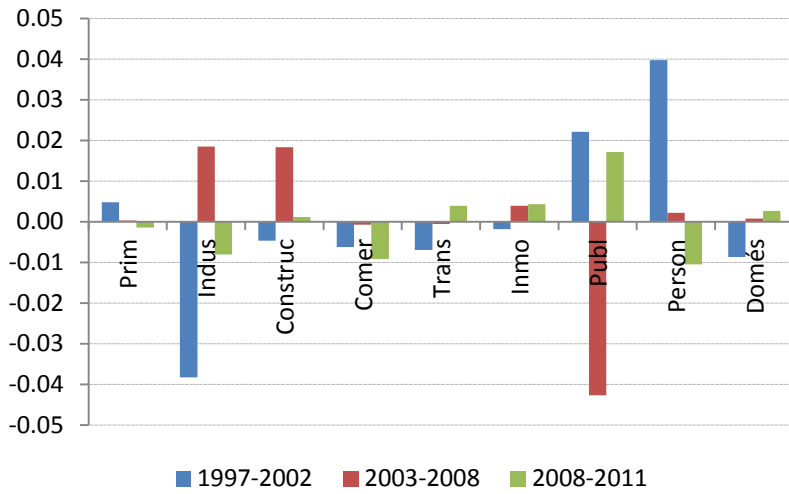


Gráfico 7b
Cambios en la estructura del empleo, según calificación de la tarea

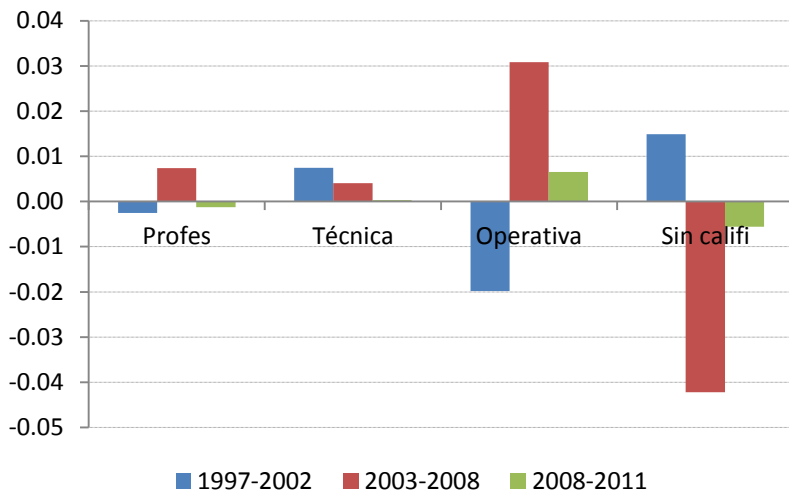


Gráfico 7c
Cambios en la estructura del empleo, según categoría ocupacional ampliada

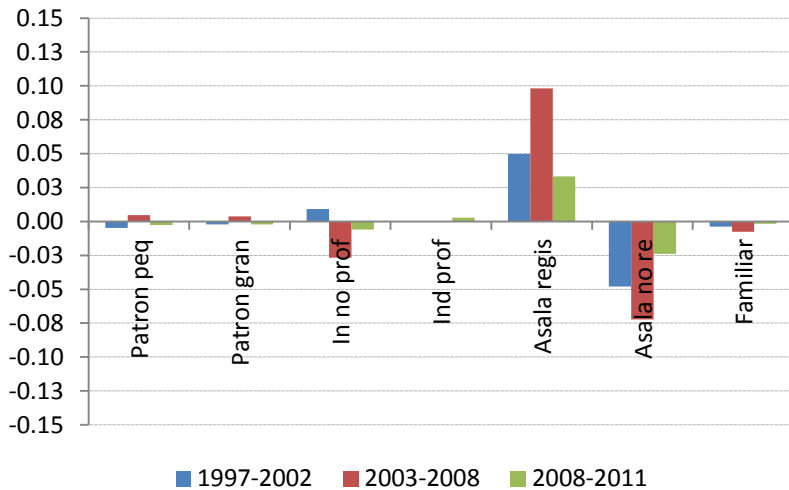


Gráfico 8a
Cambios en la estructura de la inactividad, 10 años y más

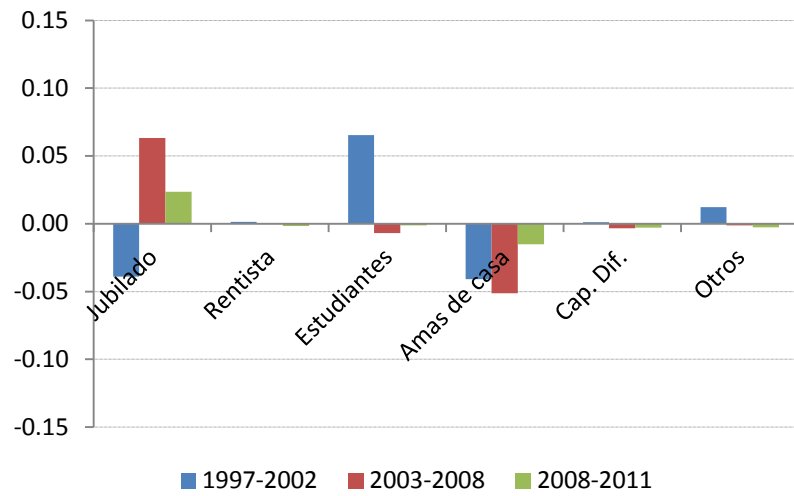
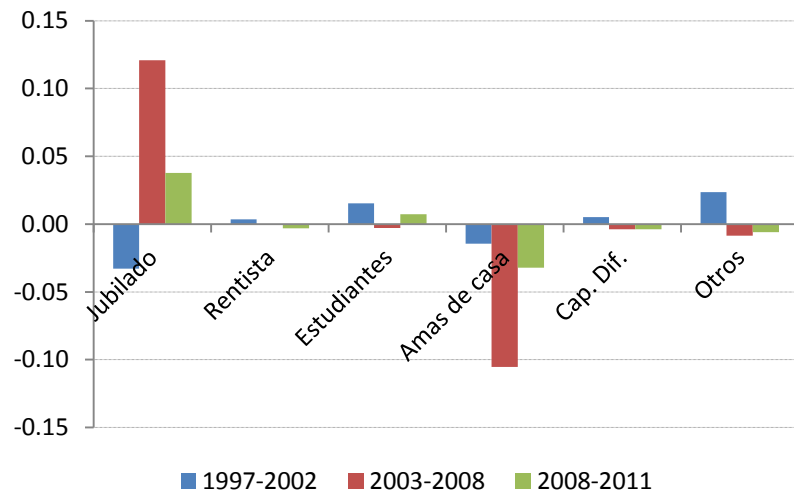


Gráfico 8b
Cambios en la estructura de la inactividad, 25 años y más



Apéndice de Tablas

Tabla 1
Valores medios de las principales variables incluidas en las regresiones

| Rótulo | Significado | 1997 | 2001 | 2003 | 2008 | 2011 |
|--------------|------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|
| desoc_l | Tasa de desocupación | 0.137 | 0.184 | 0.145 | 0.073 | 0.067 |
| edad | Edad | 37.605 | 38.204 | 38.323 | 38.950 | 39.346 |
| edad2 | Edad al cuadrado | 1598.179 | 1640.290 | 1662.493 | 1702.737 | 1727.069 |
| educa | Años de educación | 9.964 | 10.335 | 10.500 | 11.036 | 11.313 |
| varon | Hombre=1 | 0.609 | 0.594 | 0.570 | 0.573 | 0.583 |
| h_jefe | Jefe de hogar=1 | 0.485 | 0.488 | 0.482 | 0.474 | 0.491 |
| h_cony | Cónyuge=1 | 0.183 | 0.187 | 0.202 | 0.214 | 0.215 |
| h_hijo | Hijo=1 | 0.265 | 0.258 | 0.255 | 0.249 | 0.232 |
| r_noa | NOA=1 | 0.080 | 0.085 | 0.088 | 0.088 | 0.090 |
| r_nea | NEA=1 | 0.042 | 0.043 | 0.042 | 0.039 | 0.042 |
| r_cuy | Cuyo=1 | 0.057 | 0.060 | 0.059 | 0.058 | 0.058 |
| r_pam | Pampeana=1 | 0.227 | 0.228 | 0.226 | 0.231 | 0.228 |
| r_pat | Patagonia=1 | 0.025 | 0.027 | 0.022 | 0.033 | 0.033 |
| ram_indus | Manufacturas=1 | 0.162 | 0.143 | 0.129 | 0.149 | 0.141 |
| ram_construc | Construcción=1 | 0.088 | 0.092 | 0.079 | 0.092 | 0.093 |
| ram_comer | Comercio=1 | 0.189 | 0.203 | 0.224 | 0.233 | 0.224 |
| ram_sspub | Sector Público=1 | 0.146 | 0.145 | 0.168 | 0.143 | 0.158 |
| ram_ssperson | Servicios Personales=1 | 0.138 | 0.146 | 0.105 | 0.112 | 0.103 |
| ram_ssdom | Servicios doméstico=1 | 0.083 | 0.081 | 0.076 | 0.074 | 0.076 |
| t_prof | Tarea Profesionales | 0.083 | 0.082 | 0.082 | 0.095 | 0.093 |
| t_tecn | Tareas Técnica | 0.164 | 0.167 | 0.154 | 0.166 | 0.167 |
| t_oper | Tareas Operativa | 0.434 | 0.428 | 0.451 | 0.492 | 0.497 |
| t_sincal | Tareas No calificada | 0.288 | 0.300 | 0.269 | 0.229 | 0.224 |
| c_asinf | Asalariado informal | 0.286 | 0.304 | 0.365 | 0.304 | 0.278 |
| c_tfsr | Trabajador familiar | 0.012 | 0.008 | 0.015 | 0.008 | 0.006 |
| c_cpnp | Cuenta propia no profesional | 0.200 | 0.214 | 0.187 | 0.161 | 0.156 |
| c_ppeq | Pequeño empresario | 0.030 | 0.028 | 0.024 | 0.030 | 0.028 |

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla 2
Regresiones probit para la probabilidad de estar desempleado. Efectos marginales
(1997, 2001)

| | PEA_97 | PT_97 | PEA_01 | PT_01 |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| edad | -0.0063*** (0.001) | 0.0024*** (0.001) | -0.0046*** (0.001) | 0.0034*** (0.001) |
| edad2 | 0.0001*** (0.000) | -0.0000*** (0.000) | 0.0001*** (0.000) | -0.0000*** (0.000) |
| educa | -0.0000 (0.001) | 0.0020*** (0.000) | -0.0036*** (0.001) | 0.0011*** (0.000) |
| varon | -0.0571*** (0.008) | -0.0161*** (0.003) | -0.0209** (0.009) | -0.0023 (0.004) |
| h_jefe | -0.0179 (0.011) | -0.0131*** (0.005) | -0.0429*** (0.013) | -0.0304*** (0.005) |
| h_cony | -0.0132 (0.012) | -0.0204*** (0.005) | -0.0230* (0.014) | -0.0285*** (0.005) |
| h_hijo | 0.0231** (0.012) | 0.0184*** (0.005) | 0.0409*** (0.014) | 0.0175*** (0.006) |
| r_noa | -0.0132** (0.006) | -0.0092*** (0.003) | -0.0256*** (0.007) | -0.0105*** (0.003) |
| r_nea | -0.0397*** (0.005) | -0.0215*** (0.002) | -0.0366*** (0.008) | -0.0147*** (0.003) |
| r_cuy | -0.0533*** (0.005) | -0.0307*** (0.002) | -0.0379*** (0.008) | -0.0196*** (0.003) |
| r_pam | 0.0030 (0.006) | 0.0008 (0.003) | 0.0025 (0.007) | 0.0014 (0.003) |
| r_pat | -0.0153** (0.007) | -0.0123*** (0.003) | -0.0311*** (0.008) | -0.0145*** (0.003) |
| ram_indus | 0.0114 (0.011) | 0.0177** (0.007) | 0.0185 (0.012) | 0.0185*** (0.007) |
| ram_construc | 0.1053*** (0.016) | 0.0746*** (0.012) | 0.1738*** (0.018) | 0.1156*** (0.013) |
| ram_comer | -0.0089 (0.010) | 0.0032 (0.006) | -0.0286*** (0.010) | -0.0083 (0.005) |
| ram_sspub | -0.0531*** (0.009) | -0.0202*** (0.005) | -0.1205*** (0.008) | -0.0463*** (0.003) |
| ram_ssperson | -0.0044 (0.010) | 0.0081 (0.007) | -0.0333*** (0.010) | -0.0091* (0.005) |
| ram_ssdom | -0.0233** (0.011) | 0.0042 (0.007) | -0.0328** (0.014) | -0.0059 (0.007) |
| t_prof | -0.1443*** (0.004) | -0.0062 (0.009) | -0.2012*** (0.005) | 0.0734*** (0.018) |
| t_tecn | -0.1820*** (0.006) | 0.0227** (0.010) | -0.2492*** (0.008) | 0.1269*** (0.017) |
| t_oper | -0.3309*** (0.016) | 0.0540*** (0.009) | -0.4215*** (0.021) | 0.1524*** (0.013) |
| t_sincal | -0.2378*** (0.010) | 0.0692*** (0.012) | -0.3311*** (0.014) | 0.1715*** (0.016) |
| c_asinf | 0.0883*** (0.009) | 0.0672*** (0.007) | 0.0932*** (0.010) | 0.0637*** (0.007) |
| c_tfsr | -0.0905*** (0.007) | -0.0383*** (0.004) | -0.0888*** (0.021) | -0.0292*** (0.010) |
| c_cpnp | 0.0634*** (0.010) | 0.0455*** (0.007) | 0.0216** (0.010) | 0.0187*** (0.006) |
| c_ppeq | -0.0497*** (0.015) | -0.0207*** (0.008) | -0.0671*** (0.020) | -0.0242*** (0.009) |
| Observaciones | 42,087 | 85,082 | 33,067 | 66,421 |
| Pseudo R ² | 0.166 | 0.144 | 0.149 | 0.190 |

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla 3
Regresiones probit para la probabilidad de estar desempleado. Efectos marginales
(2003, 2008, 2011)

| | PEA-2003 | PT-2003 | PEA_2008 | PT_2008 | PEA_2011 | PT_2011 |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| edad | -0.0078*** (0.001) | 0.0048*** (0.001) | -0.0025*** (0.001) | 0.0024*** (0.000) | -0.0036*** (0.001) | 0.0014*** (0.000) |
| edad2 | 0.0001*** (0.000) | -0.0001*** (0.000) | 0.0000*** (0.000) | -0.0000*** (0.000) | 0.0000*** (0.000) | -0.0000*** (0.000) |
| educ | -0.0010 (0.001) | 0.0034*** (0.001) | -0.0006 (0.001) | 0.0009*** (0.000) | 0.0004 (0.001) | 0.0017*** (0.000) |
| varon | -0.0397*** (0.009) | -0.0095** (0.004) | -0.0216*** (0.005) | -0.0091*** (0.002) | -0.0202*** (0.005) | -0.0067*** (0.002) |
| jefe | -0.0611*** (0.013) | -0.0441*** (0.006) | -0.0189*** (0.007) | -0.0153*** (0.003) | -0.0229*** (0.007) | -0.0158*** (0.003) |
| conyu | -0.0325*** (0.012) | -0.0303*** (0.006) | -0.0116 (0.007) | -0.0128*** (0.003) | -0.0119* (0.006) | -0.0123*** (0.003) |
| hijo | 0.0248* (0.014) | 0.0147* (0.008) | 0.0106 (0.008) | 0.0072* (0.004) | 0.0114 (0.007) | 0.0050 (0.004) |
| r_noa | -0.0086 (0.007) | -0.0161*** (0.003) | 0.0037 (0.005) | -0.0030 (0.002) | -0.0173*** (0.003) | -0.0109*** (0.002) |
| r_nea | -0.0342*** (0.007) | -0.0290*** (0.003) | -0.0276*** (0.004) | -0.0181*** (0.002) | -0.0240*** (0.003) | -0.0151*** (0.002) |
| r_cuy | -0.0279*** (0.007) | -0.0247*** (0.004) | -0.0184*** (0.004) | -0.0134*** (0.002) | -0.0262*** (0.003) | -0.0153*** (0.002) |
| r_pam | -0.0047 (0.006) | -0.0083** (0.003) | -0.0001 (0.004) | 0.0008 (0.002) | -0.0037 (0.004) | -0.0030 (0.002) |
| r_pat | -0.0251** (0.010) | -0.0265*** (0.004) | -0.0090** (0.004) | -0.0071*** (0.002) | -0.0094** (0.004) | -0.0075*** (0.002) |
| ram_indus | -0.0278*** (0.009) | -0.0055 (0.007) | -0.0143*** (0.005) | -0.0054 (0.003) | -0.0030 (0.006) | 0.0051 (0.005) |
| ram_construc | 0.0698*** (0.017) | 0.0621*** (0.014) | 0.0147* (0.008) | 0.0121** (0.006) | 0.0269*** (0.009) | 0.0298*** (0.008) |
| ram_comer | -0.0565*** (0.007) | -0.0261*** (0.005) | -0.0204*** (0.005) | -0.0088*** (0.003) | -0.0154*** (0.005) | -0.0013 (0.004) |
| ram_sspub | -0.1178*** (0.005) | -0.0591*** (0.003) | -0.0437*** (0.004) | -0.0220*** (0.002) | -0.0389*** (0.004) | -0.0161*** (0.003) |
| ram_ssperson | -0.0510*** (0.009) | -0.0235*** (0.006) | -0.0236*** (0.005) | -0.0120*** (0.003) | -0.0044 (0.007) | 0.0060 (0.006) |
| ram_ssdom | -0.0177 (0.012) | 0.0029 (0.009) | -0.0219*** (0.006) | -0.0123*** (0.003) | -0.0156*** (0.006) | -0.0051 (0.004) |
| t_prof | -0.1323*** (0.005) | -0.0212** (0.009) | -0.0711*** (0.004) | 0.0006 (0.007) | -0.0586*** (0.004) | -0.0113*** (0.004) |
| t_tecn | -0.1644*** (0.007) | 0.0102 (0.011) | -0.0990*** (0.006) | 0.0032 (0.006) | -0.0785*** (0.005) | -0.0030 (0.005) |
| t_oper | -0.3588*** (0.022) | 0.0353*** (0.011) | -0.2998*** (0.026) | 0.0176*** (0.006) | -0.2264*** (0.020) | 0.0095* (0.005) |
| t_sincal | -0.2189*** (0.012) | 0.0668*** (0.015) | -0.1173*** (0.008) | 0.0359*** (0.009) | -0.0856*** (0.006) | 0.0271*** (0.009) |
| c_asinf | 0.0364*** (0.010) | 0.0475*** (0.008) | 0.0532*** (0.007) | 0.0522*** (0.006) | 0.0404*** (0.007) | 0.0465*** (0.006) |
| c_tfsr | -0.0327 (0.020) | 0.0191 (0.021) | -0.0252 (0.016) | -0.0105 (0.011) | -0.0341*** (0.004) | -0.0180*** (0.003) |
| c_cpnp | 0.0502*** (0.013) | 0.0540*** (0.011) | 0.0333*** (0.009) | 0.0288*** (0.006) | 0.0342*** (0.009) | 0.0293*** (0.007) |
| c_ppeq | -0.0587*** (0.013) | -0.0278*** (0.010) | -0.0230*** (0.008) | -0.0110** (0.005) | 0.0128 (0.019) | 0.0136 (0.014) |
| Observaciones | 20,525 | 38,659 | 26,963 | 51,872 | 24,813 | 48,050 |
| Pseudo R ² | 0.264 | 0.129 | 0.222 | 0.134 | 0.222 | 0.149 |

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.